

# Encrucijada y oportunidad

**E**l mapa de la geopolítica energética se moverá en 2023. Es la hora de América Latina, pero, en especial, de Colombia. Hasta hace poco tiempo nadie dudaba que Europa lideraba la transición energética. Pero el verano 2022, la guerra, la inflación, la probable recesión y el invierno que se avecina movieron el tablero. Afloran paradojas que señalan una encrucijada que pocos advirtieron. Estaba claro que el gas era el combustible bisagra que facilitaría la transición, pero olvidaron que quien dictaba la agenda era la crisis climática.

La guerra sacó a flote que si les cerraban el chorro no había suficiente respaldo en renovables y tendrían que volver al carbón para generar electricidad como lo está haciendo Alemania. Por eso sorprendió cuando declararon que el gas era un combustible verde sin decir hasta cuándo. Por arte de magia convirtieron en política la coyuntura y revelaron la fragilidad del discurso climático.

Alemania ya había apagado 8 reactores nucleares empujados por los ecologistas radicales (otro error). Hollande y Macron, en Francia, cedieron, igualmente, ante las presiones antinucleares y desmontaron reactores. Hoy están *ad portas* de un racionamiento eléctrico



Astrolabio

Manuel  
Guzmán-Hennessey

en el invierno, ¡quién lo creyera!, pues no les alcanza la electricidad generada por la eólica.

Dinamarca, que alcanzó a generar casi toda su electricidad a partir de sus parques eólicos, hoy enfrenta dificultades con los precios del gas. No obstante, hay algunos que piensan que no hay mal que por bien no venga, y que la crisis incentivará las inversiones en renovables.

El Banco Mundial cartografió en 2020 la oportunidad de América Latina: Chile, Perú, México y Argentina a la vanguardia en potencial para solar fotovoltaica, mientras que Colombia y Chile lideran el potencial eólico y de hidrógeno verde. Iniciativas como Relac (renovables en América Latina y el Caribe) creada en 2019 apuestan por lograr 70 % de la electricidad antes de 2030; Colombia adhirió a la Alianza Mundial para la Energía Eólica Marina (Gowa), creada por Irena, Dinamarca y el Consejo Mundial de la Energía Eólica.

La encrucijada de Europa es una oportunidad para nosotros. Veo al Gobierno de Colombia ahí, aportando visión, conocimiento, ciencia, tecnología e innovación, para modernizar el sector industrial, avanzar en transporte y nuevos edificios, crecer de otra manera y generar empleos de bioeconomía.

@GuzmanHennessey